

 Columna

Hugo Lavados Montes
Rector Universidad San Sebastián.

Cuestión de prioridades y tiempo de los políticos

Si se analiza el debate político, una de las posibilidades que existe para identificar prioridades, o revelar preferencias, es el tiempo dedicado a los diferentes temas: cada problema requiere un claro diagnóstico, análisis de opciones para enfrentarlo, necesidades de proyectos de ley, externalidades de las eventuales soluciones, entre otras muchas tareas.

Las preferencias de nuestros políticos, parlamentarios y de los medios no parecen estar en sintonía con lo que expresan los habitantes del país, tanto en encuestas como en otras formas de consulta.

La discusión sobre acusaciones de todo tipo, fraudes diversos y sinvergüenzas varias, se ha tornado circular e interminable, con largos debates, acusaciones, réplicas, dúplicas y nuevo comienzo.

Nos preguntamos si cambiaría para mejor nuestro país si las preferencias y prioridades fueran otras, si esa dedicación se pusiera al servicio de elevar la calidad de la educación, focalizar esfuerzos en que nuestros niños lean de verdad, que nuestros jóvenes comprendan textos con cierta complejidad y que sepan usar operaciones matemáticas fundamentales.

Lo mismo si se apoyara otras prioridades, como subir en forma sustancial la cobertura de educación preescolar, bajar la deserción y la inasistencia en básica y media, considerar en serio cómo tener una buena educación media técnica profesional.

La prioridad a la educación, si hablamos de tiempo, no puede ni debe esperar.